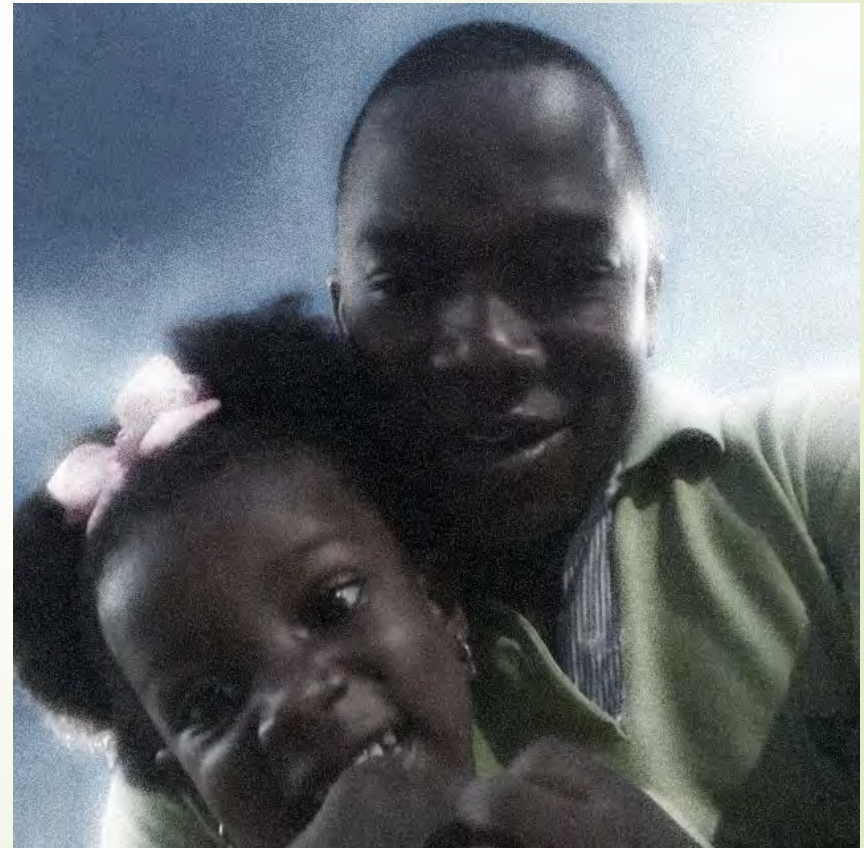



En memoria de Ditter...





Alegria, optimismo, ganas de estudiar y aprender, compromiso y responsabilidad con el Pacífico colombiano . . . estas palabras son las que se me vienen a la cabeza al pensar en Ditter. Todos los miembros de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Universidad Javeriana en Bogotá sentimos una profunda tristeza por la muerte de Ditter. Todavía muchos estamos desconcertados, nuestros corazones y mentes no logran aceptar aún lo que pasó. Pero más que lamentarnos en este momento, quiero, a nombre de la Facultad, rendir un homenaje a Ditter y agradecerle a él por habernos permitido tenerlo como estudiante del doctorado en estudios ambientales y rurales, por permitimos tener un diálogo académico interesante y constructivo a partir de sus experiencias de campo, de vida y como docente e investigador del Chocó, hoy, sus amigos y compañeros del doctorado, sus profesores, las secretarias, las directivas de la Facultad, todos nosotros, queremos y respetamos mucho más al Pacífico Colombiano, gracias a la presencia y acción constructiva de Ditter durante varios años en nuestras vidas. Su muerte temprana nos tiene con mucho dolor y desconcierto, pero su vida nos ha dejado muchos aprendizajes, alegrías y amor por el Pacífico.

A su hija, esposa, madre, hermanos y hermanas, familiares, amigos, compañeros de trabajo, a cada uno, quiero, a nombre de la Facultad, enviarles un fuerte abrazo de solidaridad y de acompañamiento en estos momentos de tristeza.

María Adelaida Farah Quijano

Decana

Facultad de Estudios Ambientales y Rurales


Pontificia Universidad Javeriana

Descansa en paz, querido Ditter.

Nada ni nadie —nunca— podrán borrar de la memoria la belleza y la intensidad de la amistad que vivimos con Ditter. Compartimos juntos un sueño académico y personal que nos permitió navegar juntos por nuevos mundos en los que alegremente coincidimos en el propósito de trabajar por un mejor futuro. Recordaremos cada día su generosidad y su buen sentido del humor, su capacidad de trabajo y su rigor profesional, su compromiso con su región y sobre todo su bello sentido de humanidad. El dolor que nos deja su partida en estos hechos injustos e incomprensibles, no se compara con nada conocido para nosotros. Seguiremos juntos adelante sanando esta tristeza con sus enseñanzas y sus recuerdos, honrando en vida su legado.


A su familia le enviamos un abrazo de fortaleza y todos nuestros pensamientos y cariño, y también los mensajes que como amigas y amigos del doctorado hemos escrito en su memoria.

*Descansa en paz, querido amigo,
(compañeros del doctorado)*



Es una gran pérdida, una anticipada partida que duele profundamente y deja un vacío enorme. Ditter tenía todavía mucho por vivir, disfrutar, compartir, tenía todavía más para aportarle a su región y a su país. Gran amigo, excelente compañero, un caballero, gran hombre de alto vuelo. Cordial, alegre, brillante. A los que tuvimos la fortuna de compartir momentos de la vida con él, nos deja un halo de alegría y fortaleza de su espíritu. Ditter te recordaremos siempre.

Claudia Durana (amiga del doctorado)



Ditter: compañero de grandes sueños, que siempre tenía en su corazón y su mente a su familia y su región, por los cuales siempre estudió y trabajó con esmero. Que con su buena energía y entusiasmo alegraba las clases y las reuniones. Que tengas un muy buen viaje compañerito, te vamos a llevar siempre en nuestro corazón.

Ángela María Cortés (amiga del doctorado)

Ditter, hola compañero. Recuerdo como me decías "hola compañerita". Quiero esforzarme y que sea mi alma quien escriba, mi alma tratando de alcanzar la tuya, con esa sensación entre esperanza y certidumbre, que no sé cómo definir y que ahora mismo tengo dentro, de que seguro —seguro— estás aquí escuchando estas palabras.

Cómo tejemos lazos en medio de este arduo trasegar del doctorado, lazos invisibles pero absolutamente sensibles y maravillosos, lazos que tantas veces ignoramos porque en medio del cansancio decimos que el doctorado es un proceso de soledad. Pues no, no es un proceso de soledad, ahora que siento tu ausencia tengo la certeza de haber sentido tu compañía, tu grandiosa y siempre generosa compañía. Así que no volveré a decir que este es un proceso de soledad.

Ditter, y cómo olvidar ese otro fuerte lazo que también nos une. Somos cuatro ¿te acuerdas? Claudia Sofía, Ligia, tu pana Claudia Durana y tú Ditter. Somos eso que se siente como cuando se es hijito del mismo padre. Todo el día me he preguntado cómo lo vamos a hacer sin ti.


Nuestro cimiento, nuestro profe, cómplice y amigo Jaime Forero, y nosotros esas cuatro columnas que poco a poco, paso a paso y con su ayuda se han ido edificando. ¿Cómo haremos ahora para balancearnos? ¿Cómo se pasa de ser una estructura de cuatro columnas a una de tres? ¿Dónde quedarán esos proyectos conjuntos imaginados en medio de nuestros almuerzos? ¿Y aquel viaje soñado de los cinco al Chocó? Pues amigo no lo sé, y vuelve esa cosa entre esperanza y certidumbre a decirme que seguirás con nosotros, que seguirán con nosotros tus conocimientos, tus enseñanzas, tu experiencia, todo ese gran recorrido académico que nos dejaste y que nos llenan de orgullo.

Do gracias a la vida por conocerte, por dejarme compartir un pedacito de la tuya, por esos momentos especiales y alegres ¿recuerdas la salida de campo a Barichara? ¿Y cuando entrabas a la oficina saludando con tu gran sonrisa y alegría, y lograbas desconectar nuestros ojos de los computadores? hasta los almuerzos en "el geriátrico" fueron divertidos con tu compañía. Gracias por esos momentos, por las discusiones académicas, por las conversaciones de la vida, por haber compartido tu dicha esperando el nacimiento de tu hijita, por contarme rebotante de alegría en la esquina de la 60 con 7^o que ibas para el centro de Bogotá a comprar las cosas para su cumpleaños.

Que tu esposa, hijita y madre sepan lo mucho que significas para nosotros. Que puedan conocer un poco de lo mucho que nos dejaste. Que tu esposa guarde estas palabras y que tu hija al crecer pueda leerlas y conocer algo más de su Papá.

Nunca olvidaré tu sonrisa, tu alegría, tu compromiso, tu inteligencia, tu caballerosidad. Cómo te extraño Ditter.


Ligia María Arias Giraldo (amiga del doctorado)



Nunca estamos preparados para que el dolor toque la puerta de cada uno, entre tan bruscamente, nos confronte, nos deje sin aliento, sin sosiego. Sentimos profunda tristeza por el país violento en que vivimos, por la injusta muerte de Ditter, por su hijita Zahely que no va poder seguir recibiendo los abrazos de ese papá que tanto la amaba, por el vacío que siente Yuly y la familia de Ditter y que todos sentimos hoy. Esto no lo comprendemos.

Conocimos un gran ser humano, su sonrisa estará con nosotros, su calidez la vamos a seguir sintiendo, su compromiso con su tierra y con sus sueños los admiraremos siempre. Honrar la vida de Ditter es lo mejor que podemos hacer y lo haremos, su fuerza nos ayuda a seguir caminando. Y por eso Ditter, hoy nuestro compromiso con la transformación de este país es mayor, más profundo, más fuerte. Vamos a seguir trabajando, luchando, construyendo posibilidades desde lo que hacemos para que nadie sienta lo que estamos sintiendo hoy, para que la vida de ningún ser humano sea arrebatada, para que nuestros niños y niñas no tengan que vivir algo así. Para que ese Chocó y ese país que usted soñó para Zahely sea posible. Con eso cuenta Ditter, lo haremos con el corazón.

Olga Elena Saramillo Gómez (amiga del doctorado)



Hablar de Ditter en los pasillos, las aulas y las oficinas de la Javeriana es escuchar risas, es sentir la boca llena de los sabores y olores del Pacífico, que siempre nos compartió con amplitud. Con la misma generosidad con la que contagiaba su berraquera.

Aún hoy, cuando nos toca despedirnos anticipadamente, puedo sentir su fuerza. Recuerdo con claridad la cara de alegría que puso cuando me vio embarazada, él se estrenaba como papá y yo llevaba a Simona en la panza y tenía muchos miedos. Ditter se acomodó en mi escritorio, me mostró las fotos de su hijita con alegría y amor infinito, su seguridad en la vida y en vivirla era tan grande que mis miedos desaparecieron en cuestión de minutos. Después, cuando ya los dos teníamos nuestros retoños, compartimos fotos y anécdotas de papas babosos que encontraron la razón de vivir. Ditter nunca será pasado, si en su amor por su familia, en su devoción a su hijita, en su forma valiente de vivir la vida como venga, solo nos dejó futuro.


Viviana Andrea Martínez Pulido (amiga del doctorado)



Es difícil tratar de juntar palabras para este momento...


Ditter será siempre alegría, risas y generosidad. Sin duda dejó una huella en nuestras vidas que trasciende en un compromiso por honrar la vida de él. Sus amigos y amigas del doctorado estamos unidos, haciendo fuerza para su familia. Sepan y sientan que valoramos profundamente cada momento compartido y que con todo nuestro cariño y respeto lo recordaremos. Ojalá todos podamos ser cada día un poco más como Ditter: alegres, sonrientes y generosos.

Ana Belén Hurtado (amiga del doctorado)




Lo recordamos, sintiendo el correr del tiempo entre el cumplimiento de clases, los trabajos y el proyecto de vida en el que se convirtió su tesis, pues para él no era un tema de investigación más, sino que se convirtió en ese labrar la vida en un territorio que hacía parte de sí, pues como sus ancestros allí enterró su ombligo, y hoy este mismo territorio lo recibe en sus entrañas donde seguirá dando frutos porque Ditter continuará en nuestras vidas con la misma alegría que siempre compartió.

Aida Quiñones Torres (amiga del doctorado)




Sé que estas bien donde te encuentres. Para tus compañeros de estudios y amigos de la Javeriana, la noticia de que ya no estarás más con nosotros nos genera un profundo vacío en nuestros corazones. Nos hará mucha falta tu alegría y la tranquilidad que nos transmitías. La última vez que nos vimos, hiciste la presentación de tu tesis frente a los tutoriados, de "nuestro maestro", como tú le decías a Jaime Forero. Fue muy grato escucharte hablar de tu territorio y lo que pretendías hacer allí, "muy interesante y ambicioso tu trabajo", "muy pertinente y relevante" fue algunos de los comentarios de esta sesión de trabajo. Luego nos queda el recuerdo de ese almuerzo que compartimos juntos, y en el fondo "tu alegría y entusiasmo que no olvidaremos nunca".

Claudia Sofía Rodríguez (amiga del doctorado)




Ditter fue y será la vida: la vida bonita, pura y fresca. Compartimos sueños que en su memoria seguiré honrando y respetando. Juntos dimos hermosas batallas en nombre de la verdad, el respeto y la dignidad. Llevaré su belleza y su fuerza entre mis manos cada día, cada que escriba, cada que abrace. Tenemos una estrella nueva y una nueva razón para vivir intensa y alegremente. A su familia, a Yuly y a Zahely, a sus amigos en Quibdó, a Jaime Forero a Claudia Durana les envío mi abrazo y mis pensamientos. Estarás siempre ahí, querido Ditter.

Sebastián Restrepo (amigo del doctorado).



La vida nos permitió encontrarnos contigo, Ditter, en los pasillos de la Universidad Javeriana, en salones de clase y en espontáneas conversaciones sobre los bosques, el Chocó, la tierra y otros intereses que te movían el alma. No estábamos preparados para una despedida tan prematura, no imaginamos que te irías de este mundo así de rápido y de una manera que podríamos decir que es injusta y absurda. Tristemente habitar este planeta también significa correr esos riesgos, encontrarnos con peligros a la vuelta de la esquina. No entenderemos jamás las transiciones entre esta vida y otros estadios, sobre todo cuando son personas como tú las que emprenden ese viaje. Lo que sí podemos decirte hoy en medio de la consternación y la tristeza es que te recordaremos siempre con tu alegre sonrisa, con tu tranquilidad y tu pausa, con tu sabrosura a lo Pacífico. Nos volveremos a encontrar querido amigo y ojalá nos reconozcamos en estos caminos del mundo diverso, en una selva, en un río o en una ciudad, será lindo volverte a ver.

*Grupo de investigación Conflicto Región y Sociedades Rurales
Facultad de Estudios Ambientales y Rurales*



Era tan optimista, tan constructivo, tan echado para adelante que estoy casi seguro que entró al hospital con la seguridad de que en pocas horas iba a ver a su adorada hijita, a su esposa, a su madre y a todos a quienes amaba. Lo veo con una difusa sonrisa en medio de su abatimiento pensando en que "en un rato salgo de esto". Casi que lo oigo también decirme no se preocupe maestro, seguimos adelante con la tesis". Y es que Ditter amaba también el estudio, la creación de nuevos conocimientos y sobre todo la posibilidad de contribuir, por medio de la ciencia, a ayudar a salir al Pacífico de su complicadísima encrucijada.

Lo vemos llegar a la Universidad con la enorme alegría con que nos regalaba el pedazo de Chocó que cada vez se le ocurría traernos. Artesanías hermosas, frutas exuberantes e inverosímiles, unos tragos de platino y sobre todo su generosa inteligencia y su contagiosa alegría. Hace unos pocos años yo andaba demasiado saturado de trabajo como para encargarme de dirigir a un estudiante más. Pero Ditter resultó invencible, me obligó a emprender el camino que ayer fue truncado tan absurdamente. Compartió con todos nosotros, estudiantes y profesores del Doctorado, la emoción de construir nuevas ideas, nuevas metodologías. Era toda una alegría trabajar con nuestro querido Ditter. Pero lo más hermoso de todo fue cómo Ditter supo enseñarme a querer a su adorada hijita, a la niña de sus ojos.

No mataron su alegría, no mataron su inteligencia, no mataron el amor con que amó a los suyos, a su tierra y a la ciencia. Seguirá vivo mientras vivamos. Mientras vivamos con el profundo hueco en el alma que nos deja su ausencia.

Jaime Forero Álvarez (Director de Tesis y amigo)



La Facultad de Estudios Ambientales y Rurales y su programa de doctorado,

lamentan profundamente el fallecimiento de su estudiante Ditter Horacio

Mosquera Andrade y le expresan a su familia, sus amigos y seres queridos, las más

sentidas condolencias.

"... la gente sólo muere cuando la olvidan..." Isabel Allende